

REVISTA



DE

MENORCA

CIENCIAS  ARTES  LETRAS

Mahon 1.º Julio 1888

MAHON

R/ 2565

ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO DE B. FÁBREGUES

Calle Nueva, n.º 25

1888

La REVISTA DE MENORCA, al iniciar sus tareas, envia su mas cordial saludo á la prensa en jeneral, y muy especialmente á las Revistas y Periódicos de esta provincia.

A QUÉ VENIMOS

LA vida de la prensa es vida de continua anhelacion y de continuo embate: tambien lo es por lo comun de sinsabores y desengaños. La independendia del escritor ofende frecuentemente á las personas contra quienes lanza sus tiros encendidos, y no pocas veces se hace sentir la flecha en el pecho de quien la disparó. Pero la prensa técnica, la prensa profesional, la prensa de las Revistas, no espone comunmente á tales riesgos. Estas producciones sosegadas y tranquilas, circunscritas á las artes de la paz y al predominio de la literatura y de la ciencia, se asemejan á la góndola, que léjos de desafiar con arrogancia el furor de las olas y la dureza de las rocas inhospitalarias, solo se baña en aguas rizadas blandamente por el suave aliento de los céfiros, trazando sus derroteros bajo horizontes serenos y en rejiones donde se respira puro ambiente y se goza de instructivo esparcimiento.

Alejada, pues, del torbellino político, la REVISTA DE MENORCA aparece hoy en el estadio envuelta en el lema de *pátria y ciencia*. Esta modesta publicacion se propone secundar abiertamente las tareas y los esfuerzos de cuantos hombres estudiosos quieran adherirse á nuestro programa, y dirige un patriótico llamamiento á la juventud menorquina, para que disponga de nuestras columnas y allegue su grano de arena al legado, que nos disponemos á preparar para el

siglo xx. Aquellas jeneraciones, que ansiosas esperan su turno, para tomar parte en la vida progresiva de la humanidad; aquellos menorquines, que naturalmente anhelerán saber cuales eran el movimiento científico, las relaciones literarias y los hombres que florecieron en esta isla en el último tercio del siglo xix, tienen derecho á exigir de nosotros el sacrificio que desde hoy nos imponemos. Sacrificio, que esperamos que no será estéril, mientras haya corazones que acojan nuestro pensamiento y plumas que lo sostengan.

Nuestra REVISTA viene á llenar un vacío; viene á subvenir á una necesidad de la vida pública del pueblo menorquin. Sabido es que todo lo que no se imprime muere: que la inmensa mayoría de los que saben leer no pueden adquirir, por falta de recursos, ni aun una parte de los libros que tratan de nuestro pais natal; y que los periódicos político-noticieros, aunque se ocupan de muchos asuntos locales y llenan un fin altamente civilizador, sus ejemplares suelen ser flor de un dia; mueren comunmente á poco de haber nacido, para dejar un puesto á la hoja volante, que aparecerá el dia siguiente: ademas, aunque se coleccionasen, la falta de índice haria muy difícil el hallazgo de cualquier noticia ó artículo. Contribuir, pues, á representar el estado social, pasado y presente, de esta isla; insertando, con preferencia á todo, cuantos datos, investigaciones y estadísticas sean pertinentes á ello: ofrecer la síntesis y crítica de todas las publicaciones baleáricas, ya lo sean por el objeto del libro, ya por la cuna del autor; y dar cabida á cuantos trabajos, por su peculiar carácter, sean apropósito para el estudio y conocimiento de nuestra comarca, tal es el plan que nos proponemos: acotado todo, al fin de cada

tomo, por medio de un minucioso índice alfabético, tan indispensable á toda coleccion.

Siguiendo esta marcha, la REVISTA DE MENORCA cree prestar un señalado servicio al pais y á su literatura, y poder unirse con estrechos vínculos con los que le rinden culto: espera ser merecedora del jeneral aprecio, y aspira á la proteccion, que nunca niegan los pueblos verdaderamente cultos á los que secundan los altos intereses de la ciencia, y procuran enaltecer el sagrado nombre de la pátria.

Por la Redaccion,
JUAN SEGUÍ Y RODRIGUEZ.

EL DOCTOR ORFILA

SIENDO el Excmo. Sr. Dr. D. Mateo Orfila y Rotjer uno de los mahoneses que más han descollado por su saber y por sus méritos, en términos de conceptuarse el que más ha enaltecido en este siglo á nuestra querida isla, deber nuestro es publicar, en el primer número de esta REVISTA y aunque sea á grandes rasgos, un recuerdo conmemorativo de su honrosa y distinguida biografía.

El Excmo. Sr. Dr. D. Mateo J. Orfila y Rotjer nació en esta ciudad de Mahon el 24 de Abril del año 1787, en la calle de las Moreras y en la casa hoy dia n.º 11, en cuya fachada se ve un marmol con la representacion de su busto, mandado colocar en aquel punto por su hermano D. Anto-

nio. En los juveniles años, le dedicaron sus padres á los estudios marítimos; pero, sintiéndose inclinado á otros superiores, pasó en 1805 á la Universidad de Valencia para estudiar la medicina, mereciendo el honor de ser considerado allí como uno de los discípulos más aventajados y sobresalientes. Marchó despues á Barcelona; y se distingió tanto en aquella poblacion, que en 1807 la Junta de comercio de dicha ciudad le señaló una pension de 6,000 reales anuales para que pasase á Madrid y á París con el fin de que se perfeccionase en la química y pudiese desplegar mejor su genio. Concluyó en la capital de Francia la carrera de medicina, recibiendo en 1811 el grado de Doctor; mas despues, con su talento y asidua laboriosidad emprendió la del magisterio, que constituia todo su anhelo y ambicion. Dedicado al estudio con todo el ardor de que era capaz, abrió cátedras particulares de química, de botánica, de anatomía y de medicina legal, que le proporcionaron por de pronto un subsidio anual de 12,000 reales. En 1819 pasó de la enseñanza privada á la pública, mediante el nombramiento de Catedrático de medicina legal; y colocado ya en este terreno, llamó en tan alto grado la atencion de sus discípulos y de sus comprofesores, que consiguió ser considerado uno de los sabios mas predilectos de Francia, de Europa y del mundo entero, por sus muchos descubrimientos y por sus luminosos y profundos escritos.

Doctor en medicina y cirugia por las facultades de Madrid y de París, no solo fué químico eminente y toxicólogo consumado, sobresaliendo además, como primera figura, en otros varios ramos del saber humano aplicados á la medicina, sino que, al mismo tiempo que prodigaba sus luces

en la cátedra, escribía y publicaba obras magistrales de imperecedera memoria y ocupaba los puestos más encumbrados; siendo médico de Cámara de S. M. el Rey de los franceses, Decano de la facultad médica de Paris y Consejero de instrucción pública de la misma ciudad, á pesar de ser extranjero y de una isla tan diminuta como Menorca: lo cual enaltece en grado sumo á la vecina Francia.

Reunió además el Dr. Orfila, el ser miembro de la Sociedad médica de socorros del departamento del Sena, de la sociedad médica de emulacion y de química médica de París, del Consejo de sanidad del mismo, de las Universidades de Dublin y Filadelfia, de las Academias médico-quirúrgicas de Hanau, Madrid, Cádiz, Sevilla, Santiago, Murcia, Barcelona, Liorna, Islas Baleares, etc., etc. Fué Comendador de la órden de la Legion de honor, Caballero de la Real y distinguida órden de Carlos III, de la de Santa Ana de Rusia, de la de Leopoldo de Bélgica y de la del Cruzeiro del Brasil.

Con todos estos títulos y honores, ganados por medio de su aplicacion y sus trabajos, alcanzó el célebre Dr. Orfila muy cerca de los 66 años de edad, muriendo en París el 12 de Marzo de 1853 y mereciendo ser acompañado con gran pompa al sepulcro, vertiéndose ante su cadáver siete téticos discursos por boca de lo mas escogido de aquella ciudad, como lo eran el cura de San Sulpicio; Mr. Berard, en nombre de la facultad; Mr. Dubois d'Amiens, en el de la Academia de medicina; Mr. Perdrix, á cargo de la sociedad médica de socorros del departamento del Sena; Mr. de Buny, doctor de la escuela de Farmacia; Mr. Barthe, en representacion de la sociedad médica de emulacion; y

Mr. Bouet, á cargo de los estudiantes de medicina de la facultad de París. Y no habiendo podido atravesar el inmenso gentío ni llegar hasta el féretro Mr. Briere de Boismont ni Mr. Salvandy, publicaron sus discursos, el primero en la *Union Medical* y el segundo en el *Journal des Debats*.

Llegada á esta ciudad la triste cuanto inesperada noticia de la muerte de nuestro celebérrimo compatriota, la Corporacion municipal trató de que esta poblacion, donde vió la luz primera, hiciese tambien en su obsequio una sincera manifestacion de afecto, ya que por tantos títulos supo merecerlo en vida. Abrió á este fin una suscripcion voluntaria, á la que se fijó un máximum, para que solo quedase excluido de ella el menor número posible de sus paisanos; y habiéndose reunido en breve tiempo la cantidad necesaria, el dia 10 de Mayo del mismo año 1853 se le tributó aquella suntuosa funcion cívico-religiosa, en que, con asistencia de todas las autoridades é innumerable gentío, el Ilmo. Señor obispo de Menorca, Dr. D. Tomás de la Roda, celebró de pontifical, en la parroquia de Santa María; el M. I. Sr. Dr. D. Gaspar de Soliveras, dignidad Maestrescuela de nuestra Iglesia Catedral, hizo allí su panegírico; y despues, pasando el cortejo á las Casas Consistoriales, el Excmo. Señor Gobernador militar de la isla, D. Pedro Sureda, entónces Alcalde Corregidor, abrió la sesion, descubrió su retrato, colocado de antemano en aquel salon como de hijo predilecto del país, y dió las gracias á todos los concurrentes por haber contribuido, con su presencia, á honrar y enaltecer tan insigne y esclarecido varon; pues, sin disputa alguna, el Excmo. Sr. Dr. D. Mateo Orfila,

figura como la primordial lumbrera científica que ha tenido Menorca en este siglo.

La prensa, tanto española como extranjera, se convirtió en eco de su fama; y *El Liberal* de esta localidad ha publicado despues, dos artículos laudatorios: uno, el 12 de Octubre de 1881, firmado por nuestro compatriota D. Juan Seguí, con el objeto de que se le erigiese un monumento; y otro, el 24 de Abril de 1882, día de su cumpleaños, copiado de la *Ilustracion Española y Americana* del 22 de Abril de 1879, suscrito por D. Manuel Bosch. Nuestro M. Iltre. Ayuntamiento, en sesión del 15 de Octubre de 1881, acordó y nombró una comisión para que estudiase y presentase un proyecto de monumento conmemorativo; pero no habiéndose podido cumplir hasta el presente con semejante empeño y pasando desapercibido en 1887 el primer centenario de su natalicio, se publica hoy este mal pergeñado escrito, como recuerdo honorífico del Dr. Orfila y satisfaccion de todos los buenos menorquines.

JAIME FERRER PARPAL.

Jeografía antigua de las Baleares

EL año de 1885 señalará en la historia de la cartografía una efeméride de gran resonancia. Desde los tiempos de Carlos V se conserva en la Biblioteca nacional una carta

de marear del año 1375, llamada *catalana*, por tener las leyendas en dicha lengua, mereciendo el concepto de la mas añeja de la escuela cartográfica de su nombre; pero hace tres años M. Gabriel Marcel, bibliotecario en la Nacional de Paris y jefe de la seccion de Jeografía, halló una carta de marear anterior á cuantas se conocian hasta entonces de nuestros marinos: su autor, Anjelino *Dulceri* ó Dulceri, del año 1339; esto es, anterior en 36 años á la catalana. La carta de Dulceri tiene las leyendas en latin, y está trazada y dibujada con mas cuidado: destruye especies sentadas, con aparente autoridad, acerca de la fecha de los descubrimientos en la costa de Africa é islas inmediatas, y de la prioridad de otros navegantes á los españoles, de cuya pericia viene á dar nuevo comprobante. Dulceri es, pues, un nombre nuevo, que hay que añadir á la lista, ya rica, de los cartógrafos españoles: ninguna otra obra suya se conocia.

Cotejando la carta de Anjelino con la catalana, se nota que entre ambas existe notable semejanza, siendo pequeña la diferencia en la redaccion de las leyendas. Las correspondientes á las Baleares tienen verdadera importancia para nosotros; por lo que trasladamos á estas columnas una parte de las tablas comparativas formadas por M. Marcel (a):

(a) La segunda y cuarta columnas espresan los nombres actuales de la localidad; y, aunque en ellos hay algunas equivocaciones, como D. Cesáreo Fernandez Duro las ha respetado, al ocuparse,—en el "*Boletín de la Real Academia de la Historia*," tomò XII, páj. 300 (cuaderno de Abril de 1888), —de la nota bibliográfica que le envió M. Marcel, nosotros queremos dejar tambien intacto este punto. La ilustracion de los lectores bastará, por otra parte, para las debidas rectificaciones.

MENORCA

Dulceri, 1339

Maon.....	Mahon
Cataela.....	Ciudadela
Fenels.....	Sanitja
Fornels	Fornells

Atlas catalan, 1375

Mao.....	Mahon
Ciudadela.....	Ciudadela
Senija.....	Sanitja
Fornels	Fornells

MALLORCA

Dulceri, 1339

Maiorca.....	Mallorca
Dragonera.....	Dragonera
Solari.....	Soller
Formentor.....	Cabo Formentera
C. de Salines.....	
Menacor	Manacor
Alcudia.....	Alcudia
P. Columbo.....	P. Colón
P. Petro.....	P. Petro
Cabrera.....	Cabrera
Conjera.....	I. Conejera
P. Magne.....	Porto Magno
Portinas.....	Portinara
Tagomago	Tagomago
Santa Eularia.....	Santa Eulalia
Eviza	Iviza
Formentera.....	I. Formentera

Atlas catalan, 1375

Maiorca.....	Mallorca
Dragonera.....	Dragonera
Corvo.....	Corberana
Soler.....	Soller
Formentor.....	Formentera
Salines	C. de Salinas
Menacor	Manacor
Alcudia.....	Alcudia
P. Colom	P. Colom
Palomera.....	Palomera
Petra	P. Petro
Cabrera.....	Cabrera
Conjeras.....	Isla de los Conejos
P. ^o Mayn.....	P. Magno
Valanzat.....	Balanzat
Portinas	Portinas
Tagomago.....	Tagomago
S. ^a Eularia.....	Santa Eulalia
Eviza	Iviza
Formentera.....	I. Formentera

Estas referencias y corrupciones jeográficas son tan útiles á la cartografía como á la historia; aumentando su interés para los baleares, por haber residido Dulceri en Mallorca, en donde, lo mismo que en Barcelona, se cree que hubo escuela de hidrografía.

Parece que la carta de 1339 estuvo siglos guardada en

un convento de monjas de Venecia, sin conocer las propietarias el valor científico ni el valor venal que tenia. Se desprendieron de ella por una friolera, destinada á adquirir la estampa de un santo, y el anticuario de Paris M. A. Lesouef, bien conocido entre los bibliófilos, anticuarios y coleccionistas, lo vió en una libreria del *boulevard* Haussmann, y lo adquirió al punto por 1,500 francos.

El Dr. M. E. T. Hamy ha publicado en Paris en 1887 un estudio "El Mapa-Mundi de Anjelino Dulcert, de Mallorca," conforme en lo jeneral con los comentarios de Marcel, lo que avalora aun mas el interes del feliz hallazgo de la nueva joya cartográfica.

JUAN SEGUÍ Y RODRIGUEZ.

El distinguido botánico austriaco Sig. P. Porta, que en el verano de 1885 estuvo en estas islas, en unión de su colega italiano Sig. Rigo, con el objeto de estudiar la flora de las mismas, publicó en Octubre de 1887, en la importante revista *Nuovo Giornale Botanico Italiano*, el resultado de sus estudios é investigaciones precedido de una memoria descriptiva de Menorca y Mallorca. Como dicha memoria encierra noticias de sumo interés sobre las dos islas, expuestas en una forma en extremo amena, y en nuestro propósito entra dar á conocer todo lo que se publique referente á Menorca, no hemos titubeado un momento en reproducirla en nuestra Revista, vertida al idioma castellano por nuestro muy laborioso amigo D. Bartolomé Escudero y Manent, cuyo trabajo empezamos en el número de hoy.

Dice así la Memoria del Sig. Porta:

Stirpium in Insulis Balearium
anno 1885 collectarum enumeratio, auctore P. Porta.

DESPUÉS de una breve excursión á Monserrat, cadena de rocas la más original que ha creado la naturaleza, el día 8 de Abril, á primera hora, salí de Barcelona para las Baleares con mi amigo y fiel compañero Sr. Rigo.

El mar estaba bastante agitado, á causa de soplar con alguna violencia el Nordeste, y esto hizo que la travesía hasta el puerto de Alcudia se prolongase algunas horas más de lo regular, con gran disgusto de los pobres pasajeros que sufríamos las consecuencias del mareo.

Apenas la aurora del día siguiente había disipado las tinieblas, cuando el vapor ganaba la entrada del puerto de Mahón, en la isla de Menorca. Así como después de una terrible tempestad se hace doblemente agradable la luz del sol, y así como detrás de una representación trágica, conforta y alegra el espíritu un cambio total de escena, así mi ánimo, sacudido y fatigado por el largo y penoso viaje, se espaciaba contemplando, maravillado, el hermoso puerto, que, semejante á una inmensa balsa, se estiende frente á la enantadora ciudad, la cual, irguiéndose soberbia á su derecha, á guisa de enorme roca, parece que se recrea espejándose en sus plácidas ondas; mientras en la parte opuesta, al extremo de las colinas que, formando semicírculo, protegen el puerto de las iras de Eolo y de Neptuno, levanta arrogante su cabeza el formidable castillo de la Mola, defendiendo la entrada. Un ancho y cómodo muelle, corre á lo largo de la orilla, la cual ora se estrecha, ora se ensancha, según la mayor ó menor inclinación de las colinas que la coronan. De los pocos edificios que adornan el muelle, unos sirven para oficinas y depósitos de la Aduana, otros están destinados á la venta de vino, licores, café y comestibles, para comodidad y confortación; de los que llegan extenuados por una larga travesía, ó de los que en las calurosas tardes de verano se pasean, buscando las frescas brisas del mar; y otros se utilizan para la fabricación de tejidos, jarcias, tejas, y para otras manufacturas.

La ciudad de Mahón, que es la principal de la isla, cuenta con una población de cerca de diez y ocho mil habitantes; hállase escalonada en una meseta irregular, la cual empuja, atrevida, hasta la cima de la colina, ó del peñasco que, cortado á pico, se hunde hasta tocar las aguas del mar; desde cuya altura parece contemplar enamorada, con ojos insaciables, el portentoso panorama. Los edificios que encierra son, en su mayor parte, de construcción reciente, y de aquí que las calles principales sean anchas

y bien empedradas, y las casas elegantes. En la parte superior de la ciudad, y formando un vasto cuadrilátero, se encuentra un paseo circuido de espaciosa^s calles de árboles, á cuya sombra se hallan cómodos asientos para solaz y recreo de los que, después de un saludable ejercicio, desean descansar de la fatiga, observando á las innumerables personas que, en agradable coloquio con sus amigos ó parientes, circulan por aquel ameno sitio. Cercan el paseo por tres lados bonitas viviendas, en cuyos terrados se ven, con mucho arte dispuestos, hermosos tiestos llenos de flores peregrinas, que atraen la vista y el olfato con la diversidad de formas, con la variedad de colores y con la suavidad de sus perfumes; mientras que por el cuarto lado le ciñe, á modo de corona, un magnífico edificio destinado á cuartel. Cuenta además la ciudad con un gimnasio, un Banco local y con hermosas iglesias, adornadas generalmente con altares de discreto gusto, pero vacíos y bastante pobres de afeites.

Así como en la parte oriental de la isla se alza soberana la bella ciudad de Mahón, en el extremo opuesto domina como señora absoluta la antigua ciudad de Ciudadela, actual residencia del Obispo. Con muy pocas excepciones, tanto el caserío como las calles de esta última conservan aún el sello de su antigüedad. Cuenta sólo Ciudadela con unos siete mil habitantes, y el monumento levantado en el centro del paseo, que domina el puerto y que recuerda el nombre de los cuatro héroes que combatieron al enemigo, dieron la vida, y libertaron la patria de la dominación de los sarracenos, es el único objeto que, en mi escursión por la ciudad, hallé digno de mención. Aquel pueblo, reconocido, celebra todos los años el aniversario de su redención, que corresponde al día 9 de Julio, y, como afortunadamente me encontraba yo allí la noche de aquel día, pude contemplar la espléndida iluminación y oír la armoniosa orquesta con que se conmemoraba el fausto acontecimiento. La plaza del Borne y todas las calles que á ella afluyen estaban cuajadas de gente, mientras que en un local, á cielo descubierto para evitar el calor propio de la estación, se daba digno cumplimiento á la fiesta con la representación de dos piezas cómicas, una de ollas en idioma castellano y la otra en lengua catalana.

En toda la isla, á excepción de Villacárlos, que por su proximidad á Mahón, podría considerarse como un arrabal de esta ciudad, no se encuentran más que cinco villas ó pueblos: San Luis, al Sur; Fornells, en la vertiente más septentrional, con un espacioso puerto; y Alayor, Mercadal y Ferrerías, en el centro. Situada Menorca entre los 39° y 41° de latitud y entre los 21° y 23° de longitud, dista doscientos seis kilómetros de Cataluña. Su forma es la de dos ancas irregulares cuya convexidad la resguarda del viento Norte. Tiene 56 kilómetros de largo y 28 en su mayor anchura.

(Continuará.)

Habitantes en Menorca en 31 Diciembre de 1888.

Mahon.....	{ Derecho	17.041
	{ Hecho	18.032
Ciudadela.....	{ Derecho	8.432
	{ Hecho	8.455
Alayor.....	{ Derecho	5.120
	{ Hecho	5.215
Mercadal.....	{ Derecho	3.208
	{ Hecho	3.015
Villa-Cárlos.	{ Derecho	2.578
	{ Hecho	2.609
Ferrerías.....	{ Derecho	1.307
	{ Hecho	1.317
TOTAL DE HABITANTES (DE HECHO)		38.643
(Total de habitantes (de derecho)		37.686)

No pudiendo dar idea alguna, decia D. Pascual Madoz en 1851, de la poblacion que tenian las Baleares con respecto al censo del siglo XVI, porque en este trabajo no aparece esta provincia, lo hacemos con arreglo al publicado en 1787 por el Exmo. Sr. Conde de Floridablanca, en el cual figuran tres estados, y segun ellos tenia en aquella época 179.106 habitantes distribuidos en la forma siguiente: 137.222 en la isla de Mallorca, 28.177 en la de Menorca, y 13.707 en las de Ibiza y Formentera. En 1797, cuando por R. O. se hizo el censo jeneral de poblacion de España, ya resultó que esta provincia tenia 186.979 individuos, de los cuales 140.699 se encontraban en Mallorca, 30.990 en Menorca, y 15.290 en Ibiza y Formentera: y despues ha ido ascendiendo el número de estos habitantes, por manera que

la comision que presentó la memoria para la division territorial en la época constitucional de los años 1820 á 1823 señaló á Baleares 230.000 almas: la estadística municipal marca 50.857 vecinos, que multiplicados por la proporcion adoptada, segun el dato de 1841, componen 225.205 habitantes; pero nosotros, en virtud de otro dato que hemos tenido á la vista y que, aunque oficial, no se ha publicado todavia, no podemos ménos de fijar el número de habitantes en 232.701, dando á la isla de Mallorca 179.753, á la de Menorca 31.443, y á las de Ibiza y Formentera, 21.505.

Estos datos del Sr. Madoz en 1851 tienen un interés histórico, que no debe despreciarse.

Resúmen de las observaciones meteorológicas efectuadas en Mahon durante el primer semestre de 1888.

Presion barométrica media, 760,9^{mm}; Mínima, 743,3^{mm} el 20 de Febrero; Máxima 773,5^{mm} el 9 de Enero.

Temperatura media, 13,6°; Mínima 0,5° el 1.° de Febrero, Máxima 29,4° el 5 de Junio.

Psicrómetro: Tension media del vapor, 10,9^{mm}, la menor 4,0^{mm} el 31 de Enero; la mayor 20,4^{mm} el 27 de Junio.

Humedad relativa media: 81; la menor 45 el 10 de Mayo, la mayor 100 en 14 dias.

Pluviómetro 198,6^{mm} repartidos en 36 dias, siendo la lluvia máxima de un dia 31,6^{mm} el 25 de Mayo.

Anemómetro: Dias de N. 34, de NE. 34, de E. 23, de SE. 14, de S. 15, de SO. 29, de O. 10, de NO. 23. Dias de calma 14, de brisa 96, de viento 54, de viento fuerte 18.

Dias despejados 76, nubosos 70, cubiertos 36.

Se han observado 5 dias de niebla, 19 de rocío, 16 de escarcha, 4 de nieve, 10 de granizo y 3 de tempestad eléctrica.

MAURICIO HERNANDEZ.